



En plena crisis por la pandemia por el virus COVID-19 (coronavirus), en Italia, donde la crisis sanitaria es más grave que en el resto del mundo, con 70 mil infectados y más de 7 mil muertos, el gobierno y los empresarios siguen obligando a concurrir a los lugares de trabajo a cerca de 12 millones de trabajadores. Ante esa situación varios sindicatos llaman a una huelga general el miércoles 25 en defensa de su salud.

“Es la revuelta de los trabajadores. Desde las fábricas de metales de Lombardía a las de Piamonte, desde las acerías de Piombino a los altos hornos de Taranto, desde las empresas químicas y textiles a las empresas aeroespaciales y los astilleros. Incluso los constructores del nuevo puente de Génova piden un descanso. Huelgas y protestas espontáneas de los que se sienten rehenes del trabajo, obligados a desafiar al coronavirus mientras el resto del país se queda en casa.” (La República, 23/03/2020)

Mientras las medidas de cuarentena se extreman, hay millones de trabajadores que deben seguir concurriendo a sus trabajos para no ser despedidos, suspendidos o por miedo a no cobrar sus salarios. Millones de trabajadores están expuestos al contagio, sin medidas de seguridad e higiene y que corren el riesgo de contagiar a sus familias.

Son alrededor 800 mil empresas con rubros no esenciales, que mantiene la línea productiva y trabajando a estos más de 12 millones de trabajadores totalmente expuestos. Por eso es que, a pesar de la burocracia sindical que está en crisis con las patronales y el gobierno, se convocó a una huelga general para este 25 de marzo. El sector metalúrgico de toda Italia se sumaría a la huelga, mientras que por sectores en cada localidad van adhiriendo y sumándose, como en Lombardía, la región más afectada de todo el país.

Desde la Unidad Internacional de Trabajadoras y Trabajadores – Cuarta Internacional (UIT-CI), nos solidarizamos con el conjunto de la clase obrera y sectores populares de Italia, que sufren con creces la pandemia producto de la destrucción sistemática del sistema de salud y la connivencia del gobierno, las patronales y las burocracias sindicales, que arriesgan a millones de trabajadores al contagio manteniendo las líneas productivas no esenciales. Llamamos a las y los trabajadores del mundo a solidarizarse y apoyar la huelga general italiana para que paren las líneas de producción no esenciales, y así las y los trabajadores puedan realizar la cuarentena correspondiente.

Unidad Internacional de Trabajadoras y Trabajadores – Cuarta Internacional